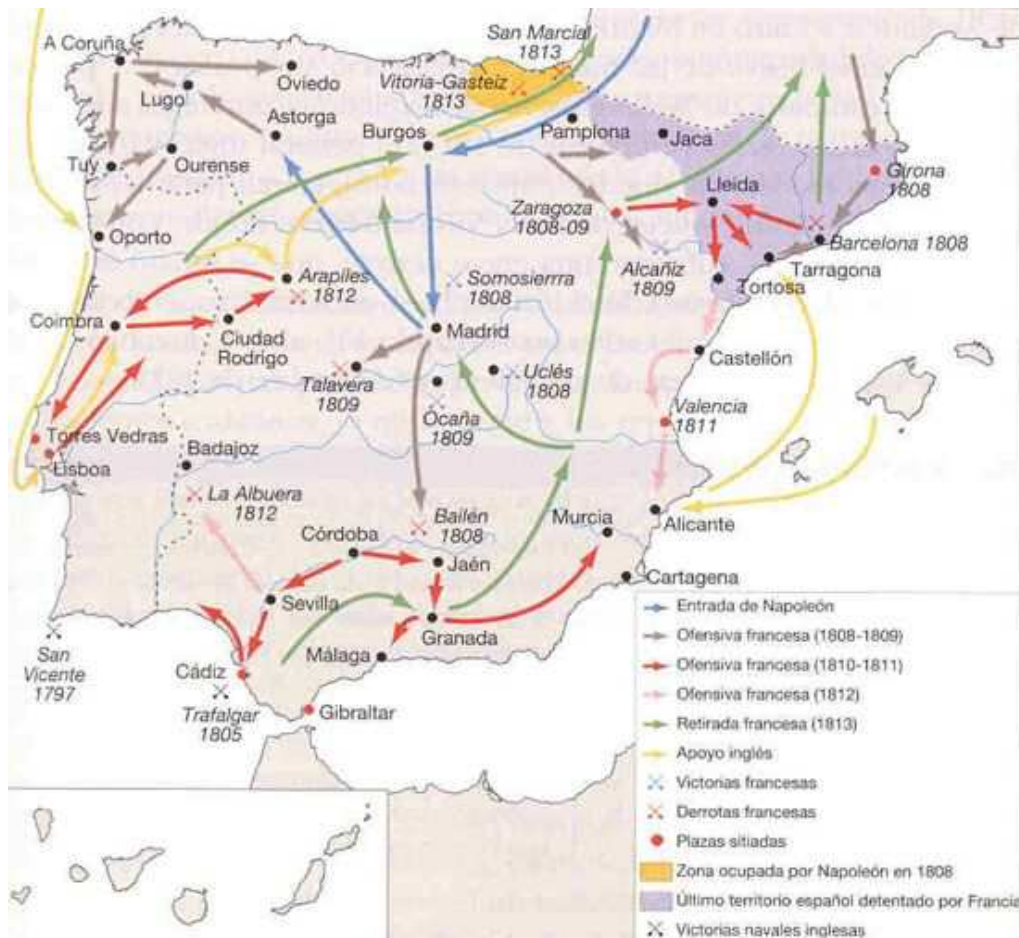


## COMENTARIO DE MAPA RESUELTO.



### (Clasificación del mapa).

El mapa que aparece a continuación es de naturaleza histórica. Como indican los símbolos representados en la leyenda es un mapa militar que describe diferentes aspectos como la cronología de las principales ofensivas francesas e inglesa, así como las principales batallas, las plazas sitiadas y los territorios ocupados. Por último señala las victorias navales inglesas anteriores a la guerra de la independencia.

Si exceptuamos las batallas navales de San Vicente (1797) y Trafalgar (1805), todos los acontecimientos están cronológicamente ubicados durante la guerra de la independencia. Los orígenes de la guerra se remontan al Tratado de Fontenbleau firmado el 27 de octubre de 1807 y a la profunda crisis del Antiguo Régimen constatada en 1808. La guerra finalizó con la retirada de las tropas francesas del territorio de Cataluña en abril de 1804.

Aunque aparecen los territorios insulares españoles, el norte de África y Francia, el lugar donde sucede el conflicto es la Península Ibérica que comprende España y Portugal. Desde este país los británicos lanzaron sus principales ofensivas contra las tropas francesas y en colaboración de las españolas.

## (Descripción)

Solamente las victorias navales inglesas de San Vicente (1797) y Trafalgar (1805) no corresponden a la Guerra de independencia sino a la guerra con Inglaterra. El conflicto se inició con la vuelta a los pactos de familia con Francia iniciados en el Siglo XVIII. Tras la derrota frente a los ejércitos revolucionarios España retomó la alianza con el Directorio y posteriormente con Napoleón. La flota española era utilizada por el emperador en su estrategia de bloqueo continental de las islas británicas. La derrota de Trafalgar suponía un duro golpe para la oficialidad y los barcos de la marina española.

Un claro antecedente a las ofensivas francesas indicadas en el mapa fueron la alianza indicada y las disputas cortesanas entre Fernando VII y Godoy. Como resultado fue firmado Tratado de Fontainebleau.

Siguiendo los símbolos del mapa, durante la ofensiva francesa de 1808-1809, y ante la derrota en la batalla de Bailén, se produjo la entrada de Napoleón y la ocupación de buena parte de los territorios del centro peninsular. En la ofensiva de 1810-11 conquistaban Andalucía y los territorios catalanes. La ofensiva de 1812 comenzaba con la ocupación de Valencia. Tras la batalla de Arapiles y el fracaso de Napoleón en la campaña rusa de diciembre de 1812 comenzaba la retirada de las tropas durante un periodo comprendido entre 1813-14, siendo los territorios de Cataluña, Huesca y Navarra los últimos detentados por Francia.

Entre las victorias francesas más importantes destacan las de Somosierra y Ocaña. Sitiaron las ciudades de Zaragoza, Girona, Valencia... cuya resistencia acabaron venciendo en distintos momentos de la guerra. Cádiz fue asediada por tierra y mar pero la debilidad de la marina francesa permitía el abastecimiento de los ingleses. Madrid fue abandonada y vuelta a tomar por los franceses en varias ocasiones. Las victorias españolas más destacadas fueron Bailén el 19 de julio de 1808, Arapiles en junio de 1808 y Vitoria y San Marcial en 1813.

Finalmente observamos la llegada a Lisboa de Wellington y el apoyo de los ejércitos ingleses desde Portugal que comentaremos en el siguiente apartado.

## (Análisis)

### **Antecedentes.**

El Tratado de Fontainebleau suponía un claro precedente de la guerra. Se decidía repartir el territorio de Portugal en tres partes (en el Algarbe reinaría Godoy), la entrada de unos 30.000 soldados para dirigirse directamente a Lisboa y la colaboración de las tropas españolas en la conquista y ocupación del país vecino. Más de 65.000 soldados franceses ocupaban la Península y las ciudades de San Sebastián, Pamplona, Figueres y una Barcelona que quedaba muy alejada de la frontera lusa. El 13 de febrero de 1808 otros 7.000 soldados franceses entraban en la ciudad condal. En marzo y abril a inquietud se extendió a Aranjuez y Madrid donde el conflicto acabó estallando el lunes 2 de mayo de 1808.

## **Ofensiva francesa de 1808-1809.**

Mientras en Bayona era aprobada una Constitución a la medida de Napoleón en España se formaban las primeras Juntas provinciales. Los franceses creían que la desorganización era mucho mayor y dirigieron la ocupación a las principales ciudades. Dos reveses militares demostraron que el problema era mucho más grave. El 6 y 14 de junio de 1808 sufrieron una primera derrota en el paso del Brut (junto a Montserrat) infringida por soldados españoles y mercenarios suizos. El ejército imperial del general Dupont tenía encomendada la conquista de Andalucía y ya había saqueado ampliamente Córdoba. El 19 de julio las tropas del general Castaño derrotaron en campo abierto a los franceses en la batalla de Bailén. Dupont capituló el 22 de julio y a los más de 17.000 soldados y generales derrotados se les ofreció regresar a Francia desde Cádiz. La Junta de Sevilla vulneró la capitulación y encerró a los soldados en la isla de la Cabrera.

La batalla de Bailén tuvo una especial trascendencia porque a partir de entonces los franceses se vieron apartados de la conquista de Andalucía y obligó a José Bonaparte, que había entrado en Madrid el 20 de julio, a abandonar la capital a finales de mes y retirarse a Vitoria seguido por los “afrancesados”. En agosto Madrid recibía a las tropas de Valencia y Murcia y poco después al general Castaños con su ejército de Andalucía.

Junot capitulaba en Vimeiro frente a las tropas anglo-portuguesas dirigidas por Wellesley y las ciudades de Madrid, Valencia, Gerona y Zaragoza (levantado el asedio) resistían. Sin embargo el Duque del Infantado, que dirigía el Ejército del centro en diciembre, demostraba la escasa preparación y peor dirección de las tropas españolas. La *Junta suprema central y gubernativa del reino* tampoco tenía capacidad para dirigir y abastecer a los ejércitos.

En noviembre de 1808 Napoleón desplazaba 130.000 hombres que incluía a la guardia imperial y a sus mejores generales, sumando más de doscientos cincuenta mil en la Península. Iniciaba una guerra relámpago. A lo largo de noviembre, Soult entraba en Burgos saqueándola, Blake era derrotado en Espinosa de los Monteros y el ejército de Castaños aplastado en Tudela. Napoleón cruzaba Somosierra, entró en Madrid el 4 de diciembre y sin mencionar el nombre de su hermano publicó los “decretos de Chamartín” que abolían el feudalismo y la Inquisición. Antes de su regreso acompañó a Soult hasta Astorga donde la acción militar le costó la vida al general J. Moore y obligó a los británicos a embarcarse en La Coruña. A finales de diciembre era reanudado el sitio de Zaragoza que caería dos meses después. La Junta Central fue obligada a huir a Sevilla a finales de 1808)

El 22 de enero de 1809. José Bonaparte regresaba a Madrid intentando desarrollar una política liberal. Era imposible porque la reprobaba Napoleón, estaba falta de recursos y no era ejecutada por sus funcionarios. Los generales y militares del emperador eran los que realmente ejercían el control, incluso en las provincias donde no existían guarniciones. Continuaron las derrotas en Ciudad Real, de Cuesta en Medellín y el posterior descalabro de Venegas en Almonacid.

En febrero de 1809 Soult atravesó el Miño con 25.000 soldados para reiniciar la conquista de Portugal y se apoderó de Oporto tras una matanza. Detenía sus acciones al tiempo que en abril desembarcaba en Lisboa con 25.000 soldados el joven general Wellesley (futuro vizconde Wellington de Talavera). Las tropas de Cuesta se unieron a

las del general inglés y derrotaron a los franceses en Talavera. El camino hacia Madrid parecía abierto pero Wellington, sabedor de su inferioridad numérica, decidió regresar a Portugal. El fracaso de los ejércitos españoles volvió a hacerse patente sufrieron en Alba de Tormes y, sobre todo, en la batalla de Ocaña (14 de noviembre de 1809). Murieron 4.000 combatientes de las tropas de Arizaga y 14.000 hombres fueron hechos prisioneros. Miles de fugitivos descalzos y hambrientos cruzaron Sierra Morena.

### **Ofensiva francesa de 1810-1811.**

Durante 1810 la desprestigiada Junta Central era sustituida por una Regencia que convocaría tras una larga espera durante el verano las cortes de Cádiz. Andalucía quedaba desprotegida. Su conquista se completó en pocas semanas casi sin resistencia, debido al cansancio de la guerra y Sevilla se rindió el 1 de febrero. En el sur sólo quedaba fuera del dominio de Napoleón la ciudad de Cádiz. El gobierno de Andalucía era disputado entre José I Soult dedicado a acumular riquezas y obras de arte desde su puesto de “virrey” en Sevilla. Por el contrario, en el norte las rendiciones de Gerona y Lérida (diciembre-mayo de 1810) no servían para controlar las zonas rurales dominadas por la guerrilla, muy activa también en Navarra.

Durante el año de 1811 la lucha se desplazó a Portugal donde Napoleón ya había enviado un ejército de 68.000 soldados al mando de uno de sus mejores generales, Masséna. Tras las victorias de Ciudad Rodrigo y Almeida, Wellington les obligó en Bussaco a retirarse en marzo de 1811 con una pérdida de 25.000 hombres. Los franceses reforzaban su posición en el norte con la ocupación de Aragón y la conquista de Tarragona (junio de 1811) donde mataron a más de 2.000 civiles. Napoleón completaba la conquista de Cataluña y dividía el territorio en cuatro departamentos. Era el paso previo a su incorporación al territorio francés (enero de 1812), sin aviso previo a José.

### **Ofensiva francesa de 1812.**

En enero de 1812 se rindió Valencia tras la conquista de Sagunto. Suchet pidió una importante suma económica como compensación de guerra, organizó una guardia cívica de notables y dijo dar a los valencianos mayor libertad de la que tenían anteriormente. En realidad se esforzó en el cobro de los derechos señoriales y recibió el título de de duque de Albufera.

Los esfuerzos realizados en la conquista de Valencia debilitaron a las tropas francesas del oeste, sobre todo a Soult. Anteriormente en la batalla de Albuera las bajas de ambos bandos alcanzaron las cifras de 10.000 hombres. En enero de 1812 Wellington tomaba Ciudad Rodrigo, en abril Badajoz y posteriormente Salamanca, ciudad que cambió en varias ocasiones de bando.

Los pillajes, borracheras y escándalos eran constantes en los avances de los ingleses. Esto demostraba que los libertadores no eran mejores que los opresores. Uno de los principales problemas que se planteaba en este momento era el del abastecimiento. El capitán francés Marcel narraba como los soldados galos vagaron durante meses muertos de hambre. Durante el año en que fue promulgada la Constitución de Cádiz el hambre generalizada se cernió sobre la ciudad de Madrid. Posiblemente murieron 20.000

personas como observara Mesonero Romanos a la edad de nueve años. El mismo general describe como eran devorados los perros e incluso se producían actos de canibalismo.

La guerra dio un pequeño viraje a favor de los españoles cuando la campaña rusa de Napoleón le obligó a retirar 27.000 hombres de la guardia imperial y los regimientos polacos debilitando el ataque sobre tierras lusas. El 22 de julio de 1812 Marmont era derrotado completamente en la batalla de Arapiles con un total de 5.000 bajas. En palabras de Marcel lo peor fue la penosa retirada hasta Valladolid. José I abandonaba por segunda vez Madrid camino de la protección de Suchet en Valencia, con un séquito de 20.000 personas quedando la capital en manos de Wellington (agosto de 1812).

Soult tenía que abandonar el sitio de Cádiz que había durado más de un año y se dirigía a Valencia para desde allí coordinar la reconquista de Madrid. Junto a José I y Suchet organizaron un ejército de 60.000 hombres y los ingleses abandonaban Madrid en octubre de 1812. En su retirada saquearon y mataron a parte de los campesinos de los alrededores de Madrid, se alejaron a la frontera de Ciudad Rodrigo y fueron incapaces de detener la reconquista francesa de Salamanca. Comenzaban de nuevo las atrocidades y violaciones en esta ciudad a la que los franceses acusaban de negarles el apoyo tras Arapiles.

José I regresaba de nuevo a Madrid. Según Mesonero Romanos y Marcel las fiestas, bailes, actividad de los teatros y partidas de caza eran retomadas con total tranquilidad en Madrid y Ávila. Eran años complejos en los que la violencia se ceñía sobre todo contra el pueblo.

### **Retirada francesa de 1813 y último territorio detentado por Francia.**

La derrota de la Grande armée en Rusia obligó a retirar cada vez más hombres y desplazarlos hacia el norte. A mediados de marzo José I abandonaba definitivamente Madrid y el general Hugo saqueaba las iglesias de Madrid, Toledo y El Escorial. La regencia española no llegó hasta enero de 1814 y las cortes, que más parecían un concilio por el enorme número de eclesiásticos que albergaban, se desplazaron al teatro madrileño de los Caños del Peral.

Las tropas francesas abandonaban Madrid en mayo de 1813 y en junio hacían lo propio en Valladolid y Burgos. Comenzaba la brutalidad de un ejército derrotado y en retirada como demostraban los actos cometidos en Castro Urdiales y descritos por Marcel. El 21 de junio Wellington (desde 1812 general de las tropas españolas) derrotaba a los franceses en Vitoria capturando: 5 millones de doblones, documentación secreta, 200 pinturas de gran valor y 500 prostitutas al servicio de los generales galos.

Napoleón no se aceptaba la derrota e hizo cruzar los Pirineos a un ejército comandado de nuevo por Soult para intentar levantar los cercos de San Sebastián y Pamplona. La victoria española en San Marcial (31 de agosto) y la anglo-portuguesa en San Sebastián dieron al traste dicho intento. El saqueo de la capital donostiera superó el realizado en Badajoz. Hasta el final se confirmó que los liberadores hacían tanto o más daño que los opresores. Pamplona no se rindió hasta octubre de 1813. Soult atravesó la frontera de Bidasoa con un ejército exhausto que llevaba meses sin cobrar sus pagas.

Suchet se replegó hasta la línea del Llobregat y se mantuvo en Cataluña hasta abril de 1814. Barcelona fue la última ciudad que abandonó el ejército francés. Comenzaba la primera oleada de exiliados, en este caso “afrancesados”, que caracterizaron la historia española hasta 1975. Desde su retiro de Valencay, el 13 de marzo de 1814 Fernando VII recibió “permiso” para le regresar a España. Vestido de incógnito y sin distinciones el 24 de marzo era recibido por el general Copons en las orillas del río Fluviá donde iniciaba el camino hacia la anulación de la Constitución de 1812 y la restauración del absolutismo.